

JUAN CASIANO

**CONVERSACIONES
SOBRE LA ORACIÓN**

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2013

Cubierta diseñada por Christian Hugo Martín

Tradujeron Fidel Argudo Sánchez y Luis Rubio Morán
sobre los originales latinos *Collatio abbatis Isaac prima*
y *Collatio abbatis Isaac secunda «De oratione»*

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2013
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España
Tlf.: (+34) 923 218 203 - Fax: (+34) 923 270 563
ediciones@sigueme.es
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1822-9
Depósito legal: S. 2-2013
Impreso en España / Unión Europea
Imprime: Gráficas Varona S.A.

CONTENIDO

<i>Presentación</i> , de Luis Rubio Morán	11
---	----

PRIMERA CONVERSACIÓN SOBRE LA ORACIÓN

1. Proemio	19
2. Palabras del abad Isaac sobre la naturaleza de la oración	21
3. Cómo se llega a una oración auténtica y pura	23
4. La inconstancia del alma	27
5. Causas por las que nuestra alma se vuelve más pesada	29
6. Visión que tuvo un monje venerable sobre la febril actividad de un hermano	33
7. Por qué es más difícil conservar los pensamientos espirituales que concebirlos	37
8. Hay diversos tipos de oración	39
9. Las cuatro formas de oración	41
10. El orden entre los distintos tipos de oración ...	43
11. La súplica	45
12. La promesa	47

13. La petición	49
14. La acción de gracias	51
15. Cómo han de realizarse las cuatro formas de oración	53
16. A qué formas de oración debemos orientarnos personalmente	57
17. Las cuatro formas de oración que el Señor nos enseñó	59
18. La oración dominical	61
19. «Venga a nosotros tu reino»	65
20. «Hágase tu voluntad»	67
21. El pan «supersustancial» o «de cada día»	69
22. «Perdónanos nuestras ofensas»	71
23. «No nos dejes caer en la tentación»	75
24. Qué se puede pedir en la oración	77
25. Naturaleza de una oración aún más sublime ...	79
26. Las diversas causas de la compunción	81
27. Las diversas formas de compunción	83
28. Derramar lágrimas no depende de nuestra voluntad	85
29. Qué manifiestan las lágrimas	87
30. Las lágrimas no deben provocarse	89
31. El estado de oración según el abad Antonio ...	91
32. Señales de que somos escuchados	93
33. La confianza de ser escuchados	95
34. Por qué somos escuchados	97
35. Orar en nuestro cuarto y a puerta cerrada	105
36. Ventajas de la oración breve y silenciosa	107
[Epílogo]	109

SEGUNDA CONVERSACIÓN
SOBRE LA ORACIÓN

1. Proemio	113
2. La costumbre egipcia de anunciar la Pascua ...	115
3. El abad Serapión y la herejía antropomorfitas ...	117
4. Explicación del error del abad Serapión	121
5. El origen de la herejía	123
6. La contemplación de Jesucristo y la pureza ...	125
7. La felicidad perfecta	129
8. Cómo llegar al recuerdo continuo de Dios	131
9. El camino ya recorrido	135
10. La enseñanza de la oración ininterrumpida ...	137
11. La perfección de la oración	145
12. Cómo mantener continuamente los pensamientos espirituales	149
13. La inconstancia de los pensamientos	151
14. Cómo adquirir la atención en la oración	153
[Epílogo]	155
<i>Índice de citas bíblicas</i>	157

PRESENTACIÓN

Luis Rubio Morán

EL PERSONAJE

Juan Casiano es uno de los autores más influyentes en la historia de la espiritualidad cristiana. Su principal mérito consiste en haber introducido en Occidente la tradición espiritual del Oriente cristiano, en especial la de los anacoretas y monjes del norte de Egipto.

Juan Casiano nace hacia el año 360 en la región de Escitia, al noroeste del mar Negro, en el seno de una familia acomodada. Durante su infancia y adolescencia recibe una excelente formación clásica, tanto de las culturas como de las lenguas griega y latina.

Entre 378 y 380, deseoso de conocer de primera mano el estilo de vida y la espiritualidad monástica, acude con su amigo Germán a la región de Belén para ingresar en uno de sus numerosos monasterios. Aquella experiencia no debió de colmar sus expectativas, pues poco tiempo después la crónica de sus vidas los sitúa en la Tebaida egipcia, donde se convierten en discípulos de diferentes padres del desierto.

Su existencia eremítica dará un giro inesperado en 399, cuando el patriarca de Alejandría Teófilo condene la herejía antropomorfitas (según la cual Dios tendría figura humana, cf. *Coll.* X, 2). Los monjes fa-

vorables al pronunciamiento del patriarca y los contrarios se enfrentaron con tal encono que el clima se hizo irrespirable en la región.

Muchos de los monjes partidarios de Teófilo, entre los que se encontraban Casiano y Germán, buscaron refugio en Constantinopla, donde fueron acogidos por el patriarca Juan Crisóstomo. Mas cuando su protector fue condenado al destierro en 404, los dos amigos recibieron el encargo de acudir a Roma para solicitar la ayuda del papa Inocencio I en favor de Crisóstomo. En la Ciudad Eterna, Casiano recibió la ordenación sacerdotal. También tuvo la oportunidad de conocer al entonces archidiácono León, que años después sería elegido Papa.

Probablemente fue la muerte de su entrañable amigo Germán la que determinó a Casiano a abandonar la ciudad en dirección a la Galia meridional, donde el año 415 funda dos monasterios en Marsella: el de San Víctor, para hombres, y el de El Salvador, para mujeres. Respondiendo a la petición de varios obispos de aquella región, el ya anciano monje redactará entre 420 y 428 sus dos obras más famosas: las *Instituciones cenobíticas* y las *Conferencias* o *Conversaciones*.

DOS OBRAS Y UN AUTOR

Las *Instituciones*¹ describen la organización y el modo de vida de los monasterios (*Inst.* I-IV). Al ocuparse de la perfección de la vida contemplativa, inclu-

1. Su título original latino es suficientemente descriptivo: *De institutis coenobiorum et de octo principalium vitiorum remediis libri XII*.

ye una minuciosa descripción ya clásica de los ocho «vicios» o pecados capitales que impiden alcanzarla: gula, lujuria, avaricia, ira, tristeza, acedia, vanidad y soberbia (*Inst.* V-XII).

Las *Conversaciones*² continúan la descripción de los caminos y etapas de la vida espiritual según los monjes egipcios. Las *Conversaciones* están distribuidas en tres partes: *Coll.* I-X, escritas en los años 425-426; las XI-XVII, en el año 427, y las XVIII-XXIV, redactadas entre 428-429. En ellas se abordan temas muy variados, como la meta de la vida monástica (*Coll.* I), los pecados capitales (V), la lucha espiritual (VII-VIII), la castidad (XII), la interpretación de las Escrituras, también llamada *lectio divina* (XIV), la amistad (XVI) o las tentaciones de la carne (XXIII).

Su estilo se caracteriza por la búsqueda de la solemnidad y el permanente esfuerzo por imitar el latín clásico. Aun así, ambas obras están repletas de expresiones propias del latín vulgar de la época y de abundante terminología típica de la vida y el pensamiento teológico cristianos.

Conviene recordar, por último, que las obras de Juan Casiano han marcado de manera decisiva el modo de concebir en Occidente la perfección de la vida cristiana, los vicios capitales, los condicionamientos y las etapas de la madurez espiritual, la importancia y la naturaleza de la oración, así como sus diversos ti-

2. El título original latino de esta segunda obra es *Collationes*, es decir, conferencias, pláticas o, como hemos elegido en esta versión, conversaciones, siempre de carácter espiritual. La obra completa está integrada, simbólicamente, por veinticuatro conversaciones en recuerdo de los veinticuatro ancianos del Apocalipsis.

pos. La repercusión alcanzada por los escritos de este autor resulta sorprendente. Baste señalar, a modo de ejemplos, su influjo en la redacción de la Regla de san Benito, guía que han seguido casi sin excepción los monjes de la Iglesia latina; el surgimiento de las órdenes mendicantes en el siglo XIII –santo Domingo portaba las obras de Casiano en sus misiones– o el aprecio que dispensaron a sus enseñanzas los grandes místicos españoles del siglo XVI.

LAS CONVERSACIONES SOBRE LA ORACIÓN

En este breve volumen el lector encontrará las *Conversaciones* IX y X, las dos que se ocupan expresamente de la oración.

La Conversación IX (en adelante, «Primera conversación») explica la importancia de la oración, su naturaleza, sus condiciones y sus formas.

La Conversación X (en adelante, «Segunda conversación»), tras un breve excurso sobre la herejía de los antropomorfitas y el conflicto surgido a raíz de su condena por el patriarca Teófilo, se centra en la enseñanza del método de la oración «pura, simple y continua», que consiste en la «rumia» o repetición constante de una palabra de la Escritura o un versículo de un salmo. Con ello se alcanza la «pobreza sublime», es decir, vaciar la mente y el corazón de cualquier otro pensamiento, deseo o distracción, para propiciar que la palabra o fórmula elegida se haga carne en el orante. Así se afianza en su espíritu el «recuerdo» o memoria de Dios y se hace viva la percepción de su

«presencia» por medio del Espíritu, máxima riqueza del corazón humano y meta de la vida espiritual.

En una época como la actual, que ansía la quietud, el descanso interior y el silencio contemplativo, la lectura de estas dos *Conversaciones* constituye una estimulante invitación a iniciarse en la senda de la oración perfecta. A lo largo de sus páginas, el lector se aventura por un camino, probado durante siglos, en el no siempre bien conocido territorio de la Iglesia orante. Allí descubrirá con sorprendente sencillez la amplitud y riqueza de la tradición espiritual cristiana, el gozo de la genuina y perfecta oración del corazón, sus diferentes posibilidades de expresión y, en definitiva, el encuentro personal con el Dios de Jesucristo.

Estos textos, que han alimentado espiritualmente a muchos creyentes a lo largo de más de mil quinientos años, continúan ofreciendo hoy el secreto de su éxito: «Cualquier persona... puede alcanzar la perfección del corazón... Esto es fácil y se halla al alcance de todos» (*Coll. X*, 14, 3).

NOTA SOBRE LA TRADUCCIÓN

La presente versión española se ha realizado a partir del texto latino que preparó Martín Petschenig para la edición de Jean Cassien, *Conférences* II (VIII-XVIII), *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum XIII* (Sources Chrétiennes, 54 bis), Cerf, Paris 2009.

Por cuanto respecta a citas y referencias bíblicas, se ha adoptado generalmente la versión de La Casa de la Biblia; sin embargo, cuando la traducción no se

corresponde plenamente con el original de Casiano, se indica entre paréntesis la fuente bíblica en la que se basa: bien la versión griega de los Setenta (LXX), bien la versión latina denominada Vulgata.

No podemos concluir nuestra presentación sin dedicar este libro a Fidel Argudo Sánchez, catedrático de latín en la Universidad de Granada. Fue él quien, con cariño y esmero, inició y realizó la mayor parte de la traducción. Su empeño en llevar a cabo esta tarea durante su larga y dolorosa enfermedad, constituye un verdadero ejemplo de generosidad para quienes hemos tenido el honor de conocerlo. Sirvan estas páginas de homenaje al amigo y de agradecimiento a su viuda e hijos, sin cuya colaboración no podría el lector orar con estas páginas.